

Cervantes y Shakespeare

Se cumplieron casi setenta 386 años de la muerte de Miguel de Cervantes y William Shakespeare. El 23 de abril de 1616, con apenas una hora de diferencia, se apagaron sus vidas. Proclamado en su homenaje, en 1995, se instauró el 23 de abril como el Día Mundial del Libro.

Cervantes fue poeta, dramaturgo y novelista, reflejó su vida en la literatura. Conocedor de lo sencillo, lo popular y lo aristocrático, ello le permitió usar un lenguaje convincente respecto de lo que relatara. Su trabajo expresa honda compasión por lo humano, además de afán de verdad, justicia y libertad.

Como poeta de circunstancias, dejó su huella en obras como *A la Almazara de Juan Raya y Viage al Parnaso*, cuyo estilo crítico, autoídeográfico y lleno de anécdotas retrata su honesta opiniún.

El teatro también lo sedujó; comedias y drama revelan a un crítico observador de la realidad. En ellos assume parodismo, humor, ironidad, ironía, expresividad. Sus enemigos comienzan lo mejor de su dramaturgia, y dejan aflorar a un Cervantes idealista, iniciado de la tragedia clásica.

Pero con bromeo, proscrito de la ley, nombrado ayuda de cámara del cardenal italiano Acquaviva, se eleva a la inmortalidad a través de la novela. *La Galatea* (1585) es su primera obra de largo alcance; allí narra alegrías y dolores de su pasado, al que como armero, soldado, pionero, aventurero y escritor, conoció y quedó a devolver.

Las *Novelas Ejemplares* no están ante la crudeza de la vida, donde la inconquedad y la indiferencia se enfrentan al idealismo. En cada párrafo de estos escritos vibran el erotismo, la utilización del lenguaje, el sentimentalismo y la religiosidad.

Pero lo que lleva a que se le conozca como Príncipe de los Ingenios es *Don*



Quijote de La Mancha. En esta obra de ficción sueña a sus sueños, fundiendo en un solo todo la verdad y la ficción. Publicada en dos partes (1605 y 1615), es la suma del arte novelístico retomándola o punto. Si bien todas las tendencias de la novela se dan cita en la obra cervantina, a la puericultura (el uno de los refranes) o que la xita es el peinado lugar de la lengua castellana. Han pasado casi cuatrocientos años y los diálogos entre Don Quijote y Sancho Panza siguen teniendo plena vigencia.

Los infinitos, los sarcasmos pícaros, otorgó al conocimiento de los secretos del cervantismo que dieron legado a través de su destino posterior, a él dieron los elementos para crear una obra genial y



persurable.

Pasemos ahora a Shakespeare. Actor,

poeta y dramaturgo, escribió su obra fundamental a partir de 1600 y en sólo 6 años (1600-1606), corrigió, amplió y representó las cuatro más trascendentales: *Hamlet*, *Othello*, *El Rey Lear* y *Macbeth*.

Su vida aún sigue siendo un misterio, al punto que hasta se ha llegado a cuestionar su existencia. Esto queda demostrado con la pérdida de su nombre en el bautizo de condado de Stratford. En el siglo pasado aún se discutía si las obras shakespeareanas fueron producto de su pluma o de la de otros autores (alguna se atribuyeron incluso a Lord Francis Bacon). La sociedad londinense no reconoció que alguien, sin mayor preparación, ni titulos, que oficio de cuida-

dor de caballos a la salida de los teatros, fuera el autor de tales dramas. Lo que nunca se ha discutido es la grandeza de sus creaciones.

Su carrera la inició en el famoso teatro El Globo de Londres donde, como apuntador de obres, se hizo acre y luego, encandilado por la escena, se convirtió en dramaturgo.

Se produjo su éxito en la guerra samaria con *Venecia, and Adonis y The Rape of Lucrece*, época en la que el autor de *Le Fierme Dossuda* festeja los 30 años.

Fue censurado al dedicar sus "Sonetos" de apasionado y sensual lenguaje a un varón que identifica como "Mr. W.S.".

Las pasiones y los ingenuos desenfaderos, como el amor, la ambición y la amistad son la base de su narrativa. Allí está representado al ser humano con sus grandes y miserias.

Inició con gran éxito en la comedia política (*Romeo y Julieta*, *El mercader de Venecia*, *Sueño de una noche de verano*, etc.), obras escritas en verso y que poseen un dejo que las hace explícitas y líricas.

La obra de Shakespeare denota un acodido estudio del ser humano en cuanto constituye principal de su destino y consumación del mundo. Sin penumbras son inflexibles, apasionados, intrépidos, dolidos, introspectivos, cruzos, humanos, consumidores y, sobre todo, dispuestos a consumir sus testemones a cualquier precio. No en vano, el príncipe Escocés cierra la obra sobre los amores de Venus sentenciando: "tarifa pura de ese amante". El Sol no alumbrará, ensordecido".

Cervantes y Shakespeare comparten gloria y honor tanto a Confucio, Homero, Moisés, Juvenal, Dante y Hugo. Sus obras nos siguen inspirando y encantando.

Cervantes y Shakespeare [artículo] Fernando Salvador.

Libros y documentos

AUTORÍA

Salvador, Fernando

FECHA DE PUBLICACIÓN

2002

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Cervantes y Shakespeare [artículo] Fernando Salvador. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)